

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE LA FIRMA DEL ACUERDO
PARA LA VENTA DE PETROLEO VENEZOLANO
A PUERTO RICO**

17 DE JULIO DE 1989

VENEZUELA

Es para mí motivo de profunda alegría encontrarme nuevamente en la patria de Bolívar, para estrechar aún más los lazos que unen a nuestros pueblos.

Hace dos años visité la hermosa tierra venezolana junto con 80 destacados representantes del comercio, la banca, la industria, y los servicios de exportación.

En aquel momento, expresé mi profunda convicción de que Venezuela y Puerto Rico, hermanados ya por la geografía, la historia, y la cultura tenían amplios campos para compartir en su ruta hacia el mayor crecimiento, especialmente en estos tiempos de intensa competencia internacional, en que la articulación económica se presenta no sólo como una conveniencia para los países americanos, sino como un imperativo de progreso.

Hoy me siento sumamente orgulloso de poder regresar a Venezuela para adelantar estos propósitos de progreso conjunto, ya que lo que dijimos en aquella primera visita, hoy se evidencia con hechos muy concretos.

Nuestro comercio bilateral se va expandiendo.

Puerto Rico y Venezuela son las economías más importantes de la región caribeña. En el marco latinoamericano, Puerto Rico con 26,000 millones de dólares y Venezuela con 21,000 millones de dólares en sus exportaciones e importaciones, son tercero y cuarto en términos de comercio internacional.

En 1988, el intercambio comercial entre Puerto Rico y Venezuela alcanzó los \$460 millones. Las cifras comerciales demuestran la complementariedad entre las economías de Puerto Rico y Venezuela.

Venezuela, por otro lado, continúa fortaleciendo sus exportaciones en los renglones de petróleo y derivados, que aumentaron 16.6%; de 14.6 millones de barriles en 1987, a 17 millones de barriles en 1988.

Puerto Rico está exportando a Venezuela cada vez en mayor volumen. Exportamos a Venezuela 110 millones de dólares en 1988. Lo que representa un incremento de 63 millones con respecto a 1987.

Durante la anterior misión comercial de Puerto Rico a Venezuela, en noviembre de 1987, se

obtuvieron resultados significativos. La delegación comercial logró cotizaciones para ventas inmediatas ascendentes a \$2.9 millones, con unas proyecciones para el año 1988 ascendentes a \$8 millones. En las transacciones de compra de materia prima por algunos empresarios se estimaron ahorros de más de 20%.

La complementariedad industrial entre Venezuela y Puerto Rico es un área de gran potencial que debemos desarrollar. Puerto Rico y Venezuela pueden convertirse en el eje industrial de la región.

Venezuela puede suplir la industria en Puerto Rico con químicos, productos derivados del petróleo, en particular para producir plásticos y metales semiprosados. Estos materiales industriales una vez procesados en Puerto Rico y convertidos en producto final pueden penetrar el mercado de los Estados Unidos sin pagar aranceles.

Puerto Rico lleva cinco años impulsando este concepto de complementariedad con los países de la

región caribeña. Hasta el momento más de 55 plantas complementarias se han establecido en 11 países de la región, incluyendo a Trinidad-Tobago, Jamaica y Costa Rica. En estos 11 países la inversión total ha alcanzado \$165.3 millones, representando un empleo combinado entre Puerto Rico y estos países de 15 mil plazas.

Los venezolanos y puertorriqueños también pueden decidir entrar en este tipo de relaciones complementarias con el Caribe. Aquellos que decidan invertir en Puerto Rico o en la Cuenca del Caribe en proyectos complementarios podrán utilizar los Fondos ELA-936 para financiar el establecimiento de sus operaciones. Estos fondos privados pueden representar una economía en el costo de capital de hasta 20%, debido a las exenciones contributivas otorgadas por el Estado Libre Asociado y por la Sección 936 del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos.

Muy pronto Trinidad-Tobago se unirá a Jamaica, Barbados, Granada y Dominica, que actualmente son

los países bajo la iniciativa de la Cuenca del Caribe que pueden utilizar estos fondos para hacer más atractivos los proyectos complementarios. Ya hemos aprobado el uso de \$100 millones para proyectos en éstos países.

Como resultado de nuestra primera visita quiero anunciar que se llegó a un acuerdo venezolano-puertorriqueño que resultó en el establecimiento de la firma Rovipack. Un grupo de industriales puertorriqueños ha comenzado a producir flejes de plásticos y materiales para empaques industriales, complementando su producción con el Grupo Rossi de Venezuela. Igualmente ha resultado otra asociación entre Sulfatos del Orinoco (Subsidiaria de Industrias Venoco) y la compañía Industrial Chemicals de Puerto Rico, la cual producirá productos químicos para el mercado local.

Hoy también quiero anunciar que la compañía Hilogasa, de origen cien por ciento venezolano, comenzará a producir pañales y toallas desechables

en Puerto Rico, creando 300 empleos en el pueblo de Juncos.

Quiero referirme ahora al propósito primordial de nuestra visita. Hoy nuestros países firman un acuerdo de mutuo beneficio para la venta de petróleo venezolano a Puerto Rico. Con este acuerdo entre la Autoridad de Energía Eléctrica de Puerto Rico y la Filial de Petróleos de Venezuela (CORPOVEN), salvamos conjuntamente los obstáculos que impone la inestabilidad actual en los precios de petróleo.

Para Venezuela el contrato representa una seguridad adicional en sus ingresos por la venta de productos derivados del petróleo, que ayudará a contrarrestar las bajas habidas en estos ingresos por las condiciones del mercado.

Para Puerto Rico, el contrato significa un suministro fijo de petróleo; algo de extrema importancia para la isla que depende casi por entero del petróleo para la producción de su energía. Así, comenzamos a dejar atrás los

peligros que supondría un nuevo embargo petrolero, como el ocurrido a principios de la década del sesenta, que afectó seriamente el desarrollo económico de Puerto Rico.

Para ambos países, el suministro de estos siete millones de barriles de petróleo anuales, es sólo un comienzo. Una puerta más para futuras transacciones sin mediaciones en donde Venezuela fortalece su mercado puertorriqueño y Puerto Rico gana una estabilidad en el suministro de combustible y en sus costos.

Con este acuerdo se expanden los lazos que nos unen en el área energética, pero aún más importante, estamos abriendo y reafirmando el camino al desarrollo industrial de la región del Caribe con Venezuela y Puerto Rico como eje industrial y económico.

No quiero finalizar mis palabras sin hacer un reconocimiento a la figura destacada de Don Luis Muñoz Rivera, cuyo natalicio celebramos todos los puertorriqueños hoy. Un hombre que dedicó toda su

vida a luchar por el desarrollo y el fortalecimiento económico y social de nuestra Isla. Me complace que la firma de este acuerdo se dé en un día de tanta significación para nuestro pueblo.

Muchas gracias.

